

Metodología de trabajo con perros

Entrenamiento canino

El entrenamiento se ha dividido en varias fases, variando el tiempo invertido en cada una de ellas, dependiendo del trabajo previo de cada perro y de su facilidad para aprender y encadenar conductas. Estas fases consisten en la asociación olfativa de la sustancia a detectar, la construcción de ejercicios de búsqueda, paralelamente la construcción del marcaje, para indicar al guía la localización de la sustancia y finalmente el acoplamiento del marcaje con la búsqueda y su respectiva sistemática de búsqueda para buscar de forma ordenada e ir descartando zonas.

Asociación olfativa:

Consiste en la presentación del olor diana y en reforzar el reconocimiento olfativo de la misma con comida. En esta fase intentamos trabajar con la mayor variabilidad posible en cuanto a muestras, para dotar al perro del criterio más amplio posible, desde pluma a cadáver pasando por ave electrocutada.

Construcción de ejercicios de búsqueda:

En esta fase enseñamos al perro a buscar la sustancia previamente asociada, comenzando con ejercicios cortos y aumentando tiempos progresivamente.

En el caso de Musa premiando siempre antes de entrar en contacto con la sustancia ya que la perra no tenía un marcaje construido.

En cambio con Lobo exigimos marcaje desde el principio ya que ya lo tenía construido. Así como el marcaje ya lo tenía construido, la búsqueda también lo cual nos ha supuesto un problema ya que es más sencillo construir de cero que limpiar o reconducir un trabajo inadecuado. Finalmente Lobo acabó dando unas búsquedas de calidad concentradas y sin distracciones ni demandas de ayuda al guía.

Construcción del marcaje:

Ésta fase sólo se realizó con Musa, aunque con Lobo lo que si hicimos fue afianzar mas el marcaje que ya tenía construido pese a que no era mucho de nuestro agrado. En el caso de Musa construimos un marcaje pasivo (sentada focalizando) como habilidad para después acoplarlo a la sustancia a localizar.

Acoplamiento y sistemática de búsqueda:

Consiste en acoplar la búsqueda y el marcaje en ejercicios cortos y progresivamente ir aumentando tiempos tanto de búsqueda como de marcaje. En cuanto a la sistemática de búsqueda, una vez tenemos una búsqueda con el marcaje acoplado de unos 20 minutos, ayudándonos de direccionamientos vamos enseñando al perro a como registrar una zona de una forma más eficiente basándonos en los vientos y la vegetación.

METODOLOGÍA DE LOS TRANSECTOS

La metodología empleada para las prospecciones, puede dividirse en dos partes, una que consiste en hacer una comparativa entre lo que localizaría el humano, frente a lo que es capaz de localizar el perro más otra parte de diseño de estrategias dependiendo del viento, la disposición del tendido y la densidad de la vegetación. En primer lugar una persona realizaba la prospección debajo de la línea eléctrica buscando indicios de aves y marcando un waypoint si encontraba algo.

Seguidamente lo realizaba el guía con el perro y si había alguna localización se marcaba con un waypoint para hacer la comparativa después.

En cuanto al diseño de estrategias buscamos tener el viento de cara siempre, ya que eso es lo que hará que el cono olfativo llegue a la trufa del perro y en base a eso el perro buscara de forma lineal y lateralizada en caso de tener un viento lateral respecto del tendido, o laceando si el viento es frontal respecto del tendido. Posteriormente dependiendo de la densidad de la vegetación la búsqueda lateralizada se realizaría de más cerca del tendido si la vegetación es muy densa y de mas lejos si es poco densa, en el caso de una búsqueda laceando con un viento frontal la densidad de la vegetación marcará la distancia a la que haremos los cortes de los laceos siendo cada pocos metros (entre 2 y 5m) si la vegetación es muy densa y cada mas metros (entre 10 y 15 m) si la vegetación es poco densa.

Fdo. Elena Rubio Alacot

